



Imagen generada con Bing

FACTORES ENDÓGENOS Y SU IMPACTO EN LA CONDUCTA CRIMINAL: UN ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

ENDOGENOUS FACTORS AND THEIR IMPACT ON CRIMINAL BEHAVIOR: A CRIMINOLOGICAL ANALYSIS

DESCRIPCIÓN BREVE

Los factores endógenos en la conducta delictiva se refieren a factores que surgen del propio individuo, como la biología, la genética, la salud mental y el desarrollo psicológico. Estos factores pueden influir significativamente en las decisiones y el comportamiento de una persona, posiblemente aumentando la probabilidad de participar en actividades delictivas; de esta manera la compleja interacción de estos factores puede dar lugar a un amplio espectro de conductas delictivas, desde delitos menores hasta delitos más graves.

INVESTIGADORES

Víctor Manuel de Alba Delgado
Estudiante de Licenciatura en
Derecho FACDYC-UANL.
Paola Stephania Muñiz Lupian
Investigador FACDYC-UANL.

Factores endógenos y su impacto en la conducta criminal: Un análisis criminológico

(Endogenous factors and their impact on criminal behavior: a criminological analysis)

Víctor Manuel de Alba Delgado

*Estudiante de Licenciatura en Derecho
FACDYC-UANL.*

Paola Stephania Muñiz Lupian

Investigador FACDYC-UANL.

Resumen: Los factores endógenos se refieren a características individuales y biológicas que pueden hacer que una persona incurra en una conducta delictiva. Estos factores pueden incluir rasgos de personalidad, trastornos mentales, anomalías genéticas, niveles de neurotransmisores y disfunción cerebral. Aunque los factores endógenos por sí solos no determinan el comportamiento delictivo, pueden interactuar con factores exógenos de manera compleja para aumentar la probabilidad de que un individuo participe en una actividad delictiva.

Palabras claves: factores endógenos, criminología, salud mental, conducta delictiva, personalidad, genética

Abstract: Endogenous factors refer to individual and biological characteristics that can cause a person to engage in criminal behavior. These factors may include personality traits, mental disorders, genetic abnormalities, neurotransmitter levels, and brain dysfunction. Although endogenous factors alone do not determine criminal behavior, they can interact with exogenous factors in complex ways to increase the probability that an individual will participate in criminal activity.

Keywords: endogenous factors, criminology, mental health, criminal behavior, personality, genetics

Introducción

Al realizar un análisis criminológico, es fundamental examinar los factores endógenos que influyen en el comportamiento delictivo; los factores endógenos son factores que surgen en un sistema o unidad y afectan su funcionamiento o desarrollo del individuo. A diferencia de los factores exógenos, que provienen del entorno externo (entorno social) y pueden ser menos controlables, los factores endógenos pueden controlarse y modificarse desde dentro; sin embargo, para un efectivo análisis criminológico se requiere de un enfoque integral que examine los factores exógenos y endógenos; y al momento de comprender la compleja interacción entre estos factores, los profesionales de la criminología pueden desarrollar estrategias más efectivas para evitar delitos y fomentar la protección y el bienestar de los individuos; por lo que en el presente artículo se abordará el impacto de los factores endógenos en la conducta criminal, y como pueden ser abordados de manera efectiva desde diferentes ramas

que van de la mano con la criminología.

Factores endógenos y su conexión con diferentes ramas criminológicas.

La criminología se define como una disciplina que combina varias áreas del conocimiento y que se dedica en el estudio del crimen, los delincuentes y el sistema de justicia penal.

El Dr. Luis Rodríguez Manzanera mantiene la siguiente postura como una: “Ciencia sintética, causal, explicativa, natural y cultural de las conductas antisociales” (Manzanera, 2018).

Este campo abarca múltiples campos del conocimiento, incluida la sociología, la psicología, el derecho y la antropología, y busca comprender mejor las causas del comportamiento criminal, los métodos de prevención y las respuestas sociales al crimen; uno de los métodos más importantes en criminología es el análisis de las causas del delito; este análisis puede ser muy diverso y complejo ya que tiene en cuenta factores biológicos¹, psicológicos y sociales; las teorías biológicas del crimen² sugieren que

¹ La biología criminológica analiza a los individuos con comportamientos delictivos como seres vivos, desde sus orígenes genéticos hasta sus desarrollos anatómico-fisiológicos, la influencia de los fenómenos biológicos en la criminalidad y la participación

de los factores biológicos en el crimen (Morales, 1998).

² Las teorías biológicas del crimen, que tienen sus orígenes en el siglo XIX, sostienen que la inclinación de un individuo a delinquir o no está determinada por su constitución biológica. Es

algunos individuos pueden estar genéticamente predispuestos al comportamiento criminal³; Tomando en cuenta los múltiples campos del conocimiento; el propósito de este análisis es comprender los factores endógenos, es decir, factores dentro de los individuos que pueden influir en su propensión a un delito; entre estos factores, la psicología juega un papel esencial; puesto que la salud mental de una persona puede influir de manera considerable en su comportamiento, especialmente cuando se trata de conducta delictiva, por lo que la necesidad de comprender este tipo de

estado en la salud es esencial para cualquier criminólogo.

Hikal menciona: “El Criminólogo necesita comprender las causas de la conducta anormal y también formarse una idea de lo que constituye la conducta normal o ideal a fin de producir un cambio” (*Hikal, 2009*). Adicionalmente condiciones como la psicosis, los trastornos de la personalidad y la esquizofrenia pueden hacer que una persona sea más propensa a cometer un delito.

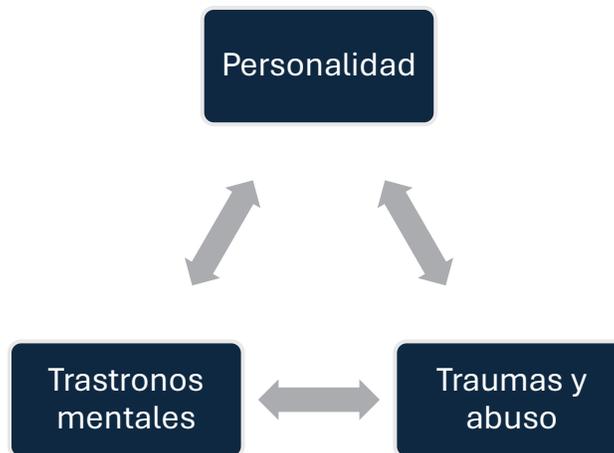


Figura 1. Principales factores psicológicos que pueden hacer propensa a una persona a cometer un delito. **Fuente:** Elaboración propia

decir, algunos individuos estarían predispuestos al delito por factores genéticos, hormonales o neurológicos que son heredados (presentes al nacer) o que se obtienen (debido a un accidente o enfermedad) (*Coleman, 2022*).

³ El entendimiento del comportamiento delictivo ha sido un reto permanente para los investigadores y profesionales en diversos campos (*Rosado, 2004*).

La psicología forense es una disciplina especializada que se centra en evaluar y comprender cómo estas enfermedades y condiciones contribuyen al delito; en psicología forense, el estudio de la personalidad es crucial; ya que rasgos de personalidad como la tendencia a actuar sin pensar, la escasez de comprensión

hacia los demás y la búsqueda de sensaciones pueden estar asociados con un mayor riesgo de conducta delictiva, y al evaluar la personalidad de una persona puede proporcionar información valiosa sobre sus tendencias delictivas y ayudar a determinar medidas de prevención e intervención.



Figura 2. Factores fundamentales de la psicología forense. **Fuente:** elaboración propia

Además de la psicología, la herencia genética también tiene un papel fundamental en el estudio criminológico de este tipo de factores; los estudios genéticos muestran que ciertas predisposiciones genéticas aumentan la probabilidad de conducta delictiva. Por

ejemplo, las investigaciones han identificado genes que pueden estar asociados con la agresión y la impulsividad, factores que pueden conducir a la delincuencia⁴; es importante destacar que estos factores endógenos no operan de forma aislada, sino que

⁴ Genética de la Violencia (Marcela Jara V, 2005)

interactúan con varios factores exógenos, como las circunstancias sociales y económicas de un individuo⁵; por lo que comprender cómo se cruzan estos elementos son fundamentales para crear estrategias eficaces de prevención y rehabilitación.

Impacto en el comportamiento criminal.

El análisis de los factores endógenos y su influencia en la conducta delictiva es de gran importancia para comprender los fenómenos delictivos y responder eficazmente a ellos; como he mencionado anteriormente los factores endógenos son factores que provienen del interior del individuo, como la genética, la neurobiología y los procesos psicológicos;

y al hablar de estas variables pueden tener una función relevante en la inclinación de una persona a participar en actividades delictivas, y su estudio puede proporcionar información valiosa sobre la prevención y el tratamiento de la conducta delictiva. Uno de los aspectos más controvertidos de los factores endógenos es el componente genético; por su parte los estudios de gemelos y de adopción sugieren una predisposición genética al comportamiento antisocial y criminal; dado que los gemelos idénticos que tienen un 100% de material genético presentan índices superiores de comportamiento delictivo en comparación con los que comparten aproximadamente el 50% de ADN⁶.

Gemelos Monocigóticos (Idénticos).

- Comparten el 100% de su genoma.
- Cualquier diferencia en el rasgo se debe a factores ambientales.

Gemelos Diczigóticos (Mellizos).

- Comparten aproximadamente el 50% de su genoma (como hermanos regulares).
- Variación en el rasgo puede deberse tanto a factores genéticos como ambientales.

Figura 3. Comparación entre gemelos idénticos y mellizos. **Fuente:** elaboración propia

⁵ La violencia suele ocurrir en un contexto social y, otros factores que no son biológicos se encuentran implicados, como el estrés emocional, pobreza, promiscuidad, alcohol y otras drogas, abuso infantil y desintegración de la familia (Marcela Jara V, 2005).

⁶ En un diseño clásico de estudio de heredabilidad, la diferencia entre el parecido entre hermanos monocigotas entre sí (gemelos) y el parecido entre hermanos dicigotas entre sí (mellizos), para un rasgo particular, expresa la mitad del efecto de los genes sobre la variación de ese rasgo (Gabelli, 2012).

Gabelli explica: “La idea es que estamos comparando individuos idénticos entre sí versus individuos que son la mitad de los parecidos entre sí, por lo tanto, las diferencias entre las semejanzas internas de cada grupo (Δ Fenotipo Gemelos - Δ Fenotipo Mellizos) sólo nos da la mitad del efecto de los genes sobre esas diferencias” (*Gabelli, 2012*).

Estos hallazgos sugieren que los factores genéticos pueden influir significativamente en la propensión a la conducta delictiva; sin embargo, es importante mencionar de que la genética no funciona de forma aislada, sino que interactúa con el entorno para moldear el comportamiento de un individuo; además de la genética, la neurobiología también juega un papel importante en el comportamiento delictivo; en este sentido la investigación en neurociencia sugiere que ciertas anomalías en el cerebro pueden estar relacionadas con el comportamiento delictivo; por ejemplo, la disfunción en la corteza prefrontal (la región del cerebro encargada de la elección y la regulación de

los impulsos) se asocia con una mayor tendencia hacia conductas agresivas y antisociales. Además, los niveles anormales de neurotransmisores⁷ como la dopamina y la serotonina tienen la capacidad de influir en la gestión del humor y la hostilidad del individuo, lo que posiblemente conduzca a un comportamiento delictivo; además la psicología también proporciona información importante sobre los factores endógenos y el comportamiento delictivo. Esto debido a que las alteraciones en la personalidad, como el trastorno de personalidad antisocial, se definen por conductas duraderas que infringen las reglas sociales y los derechos ajenos.⁸; estos trastornos suelen estar profundamente arraigadas en la biología de un individuo, aunque también están influenciadas por el medio ambiente.

La evaluación y tratamiento de estos trastornos desde una perspectiva psicológica es muy importante para la recuperación y reintegración del individuo en la sociedad; cabe señalar que la

⁷ Los cambios en la conducta observados en la depresión, el trastorno bipolar, el autismo, la esquizofrenia y la ansiedad podrían tener un origen similar vinculado a desequilibrios significativos en la química del cerebro y la conexión entre neuronas: un exceso en la tasa de liberación del principal neurotransmisor

excitatorio del sistema nervioso central, el glutamato (*CSIC, 2018*).

⁸ Los pacientes con TAP característicamente demuestran con facilidad enojo y emociones hostiles hacia otras personas, que se manifiestan en el contexto de la amenaza o la intimidación (*Tomás Efrén Holguín Mendoza, 2014*).

interacción entre factores endógenos y exógenos es compleja y bidireccional; en este sentido los factores endógenos pueden predisponer a un individuo a ciertos comportamientos, pero el entorno en el que crece también es crucial; por lo que la exposición a la violencia, la falta de apoyo social y las experiencias traumáticas pueden interactuar con tendencias biológicas para aumentar el riesgo de conducta delictiva; por lo tanto, una comprensión integral del delito requiere un

enfoque que tenga en cuenta factores tanto internos como externos.

Asimismo, el estudio de los factores endógenos no sólo es de gran importancia en la comprensión teórica del comportamiento delictivo, sino también de gran importancia práctica, y comprender los factores biológicos y psicológicos que contribuyen al delito puede mejorar la precisión de la evaluación de riesgos y la personalización de las intervenciones preventivas y terapéuticas.

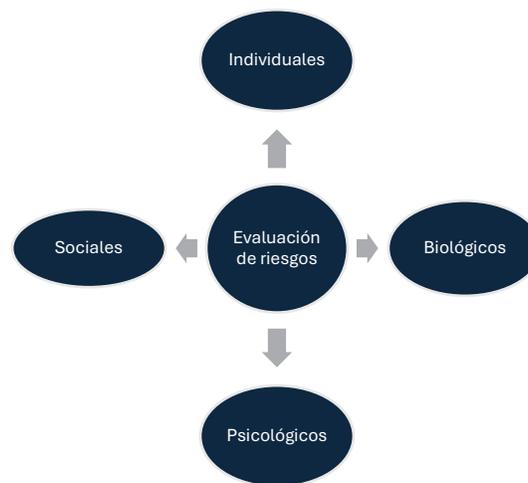


Figura 4. Principales factores en la evaluación de riesgos en la conducta delictiva. **Fuente:** Elaboración propia

Por ejemplo, la intervención temprana para niños con una predisposición genética o neurobiológica a tener conductas problemáticas puede ayudar a redirigir sus vidas hacia un camino más positivo. Además, el desarrollo de tratamientos

específicos dirigidos a disfunciones neurobiológicas o trastornos psicológicos puede reducir significativamente la reincidencia delictiva; la terapia farmacológica combinada con terapia conductual y cognitivo-conductual ha

demostrado eficacia para modificar la conducta delictiva en pacientes con trastornos de la personalidad y otros trastornos neuropsiquiátricos; y al incorporar el conocimiento de los factores endógenos en la creación de normativas o programas de rehabilitación, se pueden desarrollar estrategias más efectivas para reducir el crimen y mejorar la seguridad pública.

Tratamiento

Tomando en cuenta lo anteriormente dicho, el primer paso en el tratamiento de los factores endógenos es identificar y evaluar con precisión estos factores en el individuo, puede abarcar la utilización de instrumentaciones diagnósticas, incluyendo análisis genéticos., evaluación neuropsicológica y análisis de antecedentes clínicos y familiares, en este sentido la detección temprana de estos factores puede conducir a intervenciones más efectivas y personalizadas.

En genética, algunas investigaciones

sugieren que ciertas variantes genéticas pueden aumentar la susceptibilidad al comportamiento impulsivo o agresivo; sin embargo, es importante comprender que la genética no determina directamente el comportamiento, sino que interactúa con factores ambientales⁹; por lo tanto, los tratamientos dirigidos a factores genéticos deben combinarse con estrategias que aborden las influencias ambientales y sociales.

Los desequilibrios neuroquímicos, como los niveles anormales de neurotransmisores como la serotonina y la dopamina, están asociados con un comportamiento agresivo y antisocial; por su parte los tratamientos médicos como los antidepresivos del estado de ánimo pueden restaurar de forma efectiva este desajuste, sin embargo, estos medicamentos deben usarse bajo la estricta supervisión de un médico para controlar su eficacia y posibles efectos secundarios¹⁰.

Los trastornos mentales como el de déficit de atención con hiperactividad (TDAH)¹¹,

⁹ La presión del entorno, las circunstancias sociales, el tiempo en un lugar específico, la disponibilidad de espacios de recreación, la densidad de la población, los ruidos, exposición a olores fuertes, entre muchos factores, pueden estar conectados con un importante y significativo aumento en la frecuencia de crímenes. Esto quiere decir que, dependiendo de nuestro entorno, si influye en

la persona que comete un delito (*Oliveiras, 2024*).

¹⁰ Relación entre la psiquiatría y la criminología (*Indeed, 2023*).

¹¹ El trastorno por déficit de atención con hiperactividad o TDAH es un problema común que impacta la habilidad para concentrarse, hace difícil mantenerse en un mismo lugar y reflexionar antes de tomar decisiones. La

los de conducta y aquellos relacionados con la personalidad también pueden contribuir al comportamiento delictivo; en estos casos la terapia cognitivo-conductual (TCC)¹² es de las intervenciones más comunes y efectivas para tratar estos trastornos; la TCC asiste a individuos en reconocer y modificar patrones de pensamiento que no funcionan eficazmente, como también en conductas problemáticas; además, la intervención temprana en niños y adolescentes con estos trastornos puede prevenir el desarrollo de conductas delictivas en la edad adulta.

Otro enfoque importante para tratar los factores endógenos es la neurointervención; estudios recientes han explorado el uso de técnicas como la estimulación magnética transcraneal (EMT)¹³ y la cerebral profunda (DBS)¹⁴ para tratar el comportamiento impulsivo y agresivo; dichas técnicas tienen como objetivo modular la actividad cerebral en

áreas específicas relacionadas con la regulación del comportamiento; aunque todavía se encuentra en etapa experimental, los resultados preliminares son alentadores.

También es importante considerar el papel de la educación y la rehabilitación en el tratamiento de los factores endógenos; los programas de educación y habilidades sociales pueden brindar a las personas las herramientas para gestionar sus impulsos y tomar decisiones más inteligentes; estos programas generalmente abarcan elementos de formación en mediación de disputas, control de la ira y fomento de habilidades sociales positivas. Es importante agregar que la intervención en la conducta criminal no debe depender de solamente de tratamientos de tipo médico o psicológico; por lo que un enfoque integral que incluya apoyo social, educación y oportunidades de empleo es esencial para abordar las causas profundas del comportamiento delictivo; en este

principal dificultad de algunas personas con dicha condición es la concentración (esto también se llama TDA), aunque también puede influir en otras capacidades como manejar las emociones (Brown, 2024).

¹² La terapia cognitivo conductual puede ser un instrumento muy útil, ya sea sola o en combinación con otras terapias, para abordar problemas de salud mental, como la tristeza profunda, el trastorno de estrés post traumático o una condición alimentaria. No

obstante, no todas las personas que obtienen ventajas de la terapia cognitiva conductual padecen una afección mental (Mayo Clinic de Rochester, 2024).

¹³ Esta metodología puede usarse con un estímulo, con grupos espaciados o con secuencias a distintos ritmos (Mayra Malaveraa, 2014).

¹⁴ Centro de estimulación cerebral profunda (El Hospital Universitario George Washington, 2024).

sentido la reintegración exitosa y la reincidencia requieren un apoyo continuo y multifacético.

¿Cómo se relacionan los factores endógenos con los factores exógenos?

La interacción entre estos dos tipos de factores es compleja y multifacética, por ejemplo, una tendencia genética a ser impulsivo combinada con un entorno familiar disfuncional que carece de estructura y supervisión puede elevar considerablemente la posibilidad de comportamientos delictivos; de manera similar, las personas con cambios estructurales en el cerebro debido a un trauma o una enfermedad neurológica pueden ser más sensibles a las influencias ambientales negativas, como la violencia social; este último ha influido considerablemente en el incremento de la violencia..

Ortega comenta: “En los años recientes, la violencia ha llegado a ser reconocida como un objeto de preocupación, tanto dentro de la esfera nacional como de la internacional. En nuestros días, los crímenes violentos afectan varios aspectos de la vida moderna” (Ortega, 2024).

Por otro lado, los factores endógenos pueden afectar manera en que una persona

ve y entiende el contexto del entorno externo, así como la capacidad de regular las emociones y controlar los impulsos; por ejemplo, las diferencias neurobiológicas pueden conducir a una falta de empatía que, si no se compensa con una socialización adecuada y experiencias que promuevan la moralidad y el respeto por los demás, puede conducir a un comportamiento antisocial y criminal. Por otro lado, los factores exógenos pueden interactuar con los factores endógenos de diferentes maneras; por ejemplo, una persona con una predisposición genética a la agresión puede tener más probabilidades de tener un comportamiento violento si se encuentra en un entorno social que normaliza o incluso recompensa la violencia como un método alternativo para resolver discrepancias.

Es importante destacar que la mayor parte del comportamiento delictivo no puede atribuirse plenamente ni a factores endógenos ni exógenos, sino que es el producto de una relación intrincada y activa entre los dos factores; además, comprender estas interacciones es fundamental para desarrollar estrategias eficaces de prevención e intervención en justicia penal y salud mental.

Conclusión

Los factores endógenos desempeñan un papel importante en el comportamiento delictivo al influir en la biología, la psicología y la genética de un individuo; sin embargo, es fundamental entender el comportamiento criminal que surge de una interacción complicada entre dichos elementos y el contexto social en que se desarrolla la persona; por ende, se tienen que estudiar detenidamente los factores internos y externos para abordar la cuestión de la criminalidad.

Referencias

- Brown, T. E. (2024). *¿Qué es el TDAH? Understood*.
- Coleman, K. (2022). *Teorías biológicas de la criminalidad*. Universidad de California Davis.
- CSIC. (2018). *El desequilibrio entre neurotransmisores, origen común de los trastornos psiquiátricos*. Ministerio de Ciencia Innovación y Universidades.
- El Hospital Universitario George Washington. (2024). *Centro de estimulación cerebral profunda*. Portal de salud del empleado.
- Gabelli, F. (2012). *Herencia del Comportamiento Humano*. Biología del Comportamiento.
- Hikal, W. (2009). *Criminología de la salud mental*. Sociedad Mexicana de Criminología.
- Indeed. (2023). *Relación entre la psiquiatría y la criminología*. Equipo editorial.
- Manzanera, L. R. (2018). *Criminología*. Editorial Porrúa.
- Marcela Jara V, S. F. (2005). *Genética de la Violencia*. Revista chilena de neuro-psiquiatría.
- Mayo Clinic de Rochester. (2024). *Terapia cognitivo conductual*. U.S. News & World Report.
- Mayra Malaveraa, F. S. (2014). *Fundamentos y aplicaciones clínicas de la estimulación magnética transcraneal en neuropsiquiatría*. Revista Colombiana de Psiquiatría.
- Morales, M. T. (1998). *Diagnóstico genético y criminología*. biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Oliveiras, A. (2024). *Criminología ambiental*. Greentech.

Ortega, G. R. (2024). *Violencia Social*.

Universidad Nacional

Autónoma de México .

Rosado, A. V. (2004). *Conducta*

criminal: Análisis de sus

causas. Universidad

Interamericana de Puerto Rico.

Tomás Efrén Holguín Mendoza, J. J.

(2014). *La genética del*

trastorno antisocial de la

personalidad: Una revisión de

la bibliografía. Salud Mental.